



Por cambio impulsado por Trump

## Jorge Sanz: “El modelo de Canciller de Kast se puede ver afectado”

El analista cree que, a diferencia del mundo globalizado, donde importaban los negocios, ahora cobraron relevancia los alineamientos políticos.

Mario Contreras Dubó

“El sábado, cuando el Presidente Trump ordenó la incursión en Venezuela, el mundo cambió”, dijo el profesor de Geopolítica y Estrategia, además de Académico de la UDD, Jorge Sanz.

A juicio del doctor en Territorio y Desarrollo Local de la Universidad Jaime Prieto de España —que habitualmente expone sus puntos de vista en el canal de YouTube “El mundo en fácil”— “ahora en el panorama internacional hay más preguntas que respuestas”: la primera, a su juicio, es “¿qué pasa con el sistema internacional que nosotros conocimos?”.

—¿Qué efectos puede tener la doctrina hemisférica de Trump?

—Que no siga la influencia de países foráneos en América. Por ejemplo, la penetración de China en América del Sur particularmente; de Rusia en partes de América o de Irán en algunos países del continente. Lo que busca el Presidente Trump es que eso se termine rápidamente. Y no se va a terminar por causa y efecto del derecho internacional, sino por causa y efecto de las acciones que empieza a tomar Estados Unidos, como por ejemplo la detención de Maduro. Lo primero es que le va a negar a China (principal adversario de Estados Unidos) el acceso al petróleo venezolano, no para que quede para EE.UU., sino para la propia Venezuela.

—En ese plano ¿importarán ahora más los alineamientos políticos que los negocios del mundo global?

—Dependiendo de las áreas de influencia, sin duda van a empezar a ser más importantes los alineamientos políticos que los negocios. La globalización de negocios con todos se va a empezar a restringir porque, por ejemplo en esta parte del

mundo, voy a tener dificultades para negociar con China. Los alineamientos políticos y los amigos políticos van a tener una mejor mirada de Estados Unidos. Me explico: Estados Unidos permitió a Argentina la compra de aviones de combate F-16 y eso genera un cambio en el equilibrio estratégico que había en Chile; autoriza a Perú a comprar aviones de primera línea, pero no tiene ninguna palabra respecto de Chile. ¿Por qué? Porque hoy (en este gobierno) Chile no está alineado con Estados Unidos, está alineado con un mundo distinto al de Estados Unidos.

**“No improvisar”**

—En ese escenario, ¿es posible que Trump diga que Chile no puede vender litio a China?

—Puede ser, puede suceder. Sin embargo, eso es producto de negociaciones entre los gobiernos. Pero si Estados Unidos pone una restricción de que los países de América no le pueden vender a China, bueno, él va a tener que abrir los mercados. Yo como país no puedo empezar a empobrecerme porque no le puedo vender a mi principal cliente. ¿Por qué? Porque se le genera un problema al propio Estados Unidos. Si miramos lo de Venezuela, estaba muy empobrecida. Y EE.UU. no puede aceptar que en el centro de su área de influencia, porque geopolíticamente está en el centro de su área de influencia, exista un segundo Estado fallido. Ya tiene a Haití. El sistema no lo va a soportar. Esa restricción (de petróleo venezolano) a China, también podría, quizás en un futuro, instalársela a Chile y decir, ¿sabe qué? No le venda litio a China. Ok, no le vendo litio a China. ¿Y qué hago con el litio? Es una pregunta que no tiene respuesta hoy día.

—Mirando al próximo gobierno,

¿qué tipo de Cancillería se va a necesitar en este nuevo escenario?

—Esa Cancillería va a tener que seguir proyectándose en negocios, porque Chile necesita recuperar la economía y eso lo hacen las inversiones. Pero también tiene que tener una visión de futuro no tan larga, donde los alineamientos políticos empiecen a tener un peso y permita empezar a contestar estas preguntas: ¿Qué va a pasar con el litio? ¿Lo vamos a poder vender o no lo vamos a poder vender? ¿O nos van a restringir el acceso al litio? Esas preguntas que tienen que ver con los alineamientos políticos en un rato más dentro de este nuevo mundo que está proponiendo Estados Unidos, las tenemos que tener claras.

Agrega que “los alineamientos políticos empiezan a ser relevantes: ¿Nos vamos a poner en la vereda de China o nos vamos a instalar en la vereda de Estados Unidos? ¿En la vereda de China o en la vereda del mundo occidental? ¿Qué nos sirve? ¿Qué nos conviene? ¿Hacia dónde va el mundo? ¿Quién se ve más fuerte? ¿Qué es efectivamente lo que nos va a llevar al éxito? ¿Cuál es el modelo de Estados Unidos con los países que son amigos de él? ¿Cuál es el modelo de China con los países que son amigos de él? Entonces, todas esas cosas las tenemos que medir, las tenemos que ver. Y no llegar a improvisar en el último minuto porque nos va a ir mal”.

—¿O sea, no podremos ser “suizos”

en este nuevo mundo?

—No vamos a poder ser los suizos, no vamos a poder hacernos los lesos. No vamos a poder seguir en el fondo del mundo, como diciendo no pasa nada en el fondo del mundo, porque nos van a empezar a pasar cosas. Porque el conflicto se va a desarrollar en el Pacífico y estamos de frente al Pacífico.

—¿Entonces, se puede ver afectado el modelo inicial de RREE, de Canciller, que tenía el Presidente Kast?

—Se puede ver afectado, porque el mundo corre muy rápido. No podemos seguir esperando cuatro años más (para adaptarnos al nuevo mundo), porque se nos vienen los tiempos y las decisiones encima. Entonces el Presidente Kast tiene que tener primera prioridad la recuperación económica, las inversiones. Pero la segunda prioridad es decir: bueno, y cuando se nos acabe China, ¿qué vamos a hacer? Eso tiene que estar avanzando en la medida en que sean capaces de desarrollar el escenario estratégico.

—¿En ese plano, qué tipo de Canciller necesita el gobierno del Presidente Kast?

—Necesita un súper Canciller con un súper equipo que sepan mirar el mundo, que sepan leer el mundo, que sepan ver qué es lo que está pasando. Porque una cosa es que yo me traiga una inversión de una empresa china muy atractiva, y a lo mejor la empresa china tan atractiva la voy a tener que sacar del territorio nacional en cinco años más. Entonces, tiene que ser un súper canciller que sea capaz de traer las inversiones, pero que sean permanentes en el tiempo (y no estén sujetas al vaivén político que está imponiendo Estados Unidos). Estados Unidos ya nos advirtió que van a sacar a China de América Latina.



Kast necesita un súper Canciller que sepa leer el mundo actual”.